

■ Comunicado de prensa ■

Vall de Núria se viste con sus mejores galas para celebrar Sant Gil

- El 1 de septiembre, Vall de Núria celebra la festividad de Sant Gil, su patrón
- Durante la jornada habrá un desayuno de pastores, selección de ovejas, sardanas, misa conmemorativa, procesión hasta Sant Gil y demostración de perros pastores

El sábado 1 de septiembre, Vall de Núria celebrará Sant Gil, el patrón de los pastores del Pirineo Oriental. Se trata de una fiesta de carácter religioso que combina actos solemnes (como una misa o una procesión) con propuestas musicales y bailes tradicionales.

Como cada año, la estación preparará una serie de actividades lúdicas, gastronómicas y culturales para honrar al santo, entre las que destacan el desayuno de pastores, la elección de ovejas, las sardanas, la misa conmemorativa, la procesión de antorchas hasta Sant Gil y la esperada demostración de perros pastores.

La leyenda de Sant Gil

Según narra la tradición, Sant Gil llegó a Núria en el año 700 para hacer peregrinación mientras vivía en una cueva donde pasaba los días retirado para orar y fabricar sus propios iconos (la cruz y las imágenes de la Virgen, creadas en el Valle). Sant Gil destinaba una parte de su tiempo a convivir con los pastores que pastaban su ganado en aquellas montañas.

Cuatro años después de su llegada, partió de nuevo, pero antes enterró sus objetos más preciados en el valle, donde permanecieron durante más de tres siglos.

El año 1072, un peregrino proveniente de Dalmacia llamado Amadeu recibió el encargo de un ángel de ir hasta el valle para edificar una capilla para la Virgen, mientras con una piedra blanca le mostraba dónde estaban escondidos los objetos de Sant Gil. Amadeu, con la ayuda de algunos pastores locales, hizo subir un pequeño templo dedicado al Santo. Con los objetos no hubo tanta suerte, así que pidió a los pastores que los siguieran buscando cuando él ya no estuviera. Los pastores acudían a la capilla a buscar protección para ellos y sus rebaños mientras iban pasando los años.

Al cabo de siete años, un toro empezó a hacer golpes intensamente a una pared y los pastores se dieron cuenta de que aquello era una señal y agujerearon la roca. Una luz brillante salía de aquella representación de la Virgen, que estaba acompañada de los objetos que tanto habían buscado: una cruz, una campana y una olla de cobre.

■ Comunicado de prensa ■

Años después, a principios del siglo XVII, se construyó una ermita a Sant Gil, que arreglada y con algunas transformaciones, hoy en día todavía se conserva.

Para más información: www.valldenuria.cat

27 de agosto de 2018